

3 DISTRIBUCIÓN DE SALDOS POR GRUPOS DE AGENTES

3 DISTRIBUCIÓN DE SALDOS POR GRUPOS DE AGENTES

3.1 Distribución de saldos vivos

En el conjunto del año 2016, el saldo vivo de deuda pública en anotaciones aumentó 40,5 mm, de los cuales la mayor parte corresponde a bonos y obligaciones, cuyo saldo vivo creció 36,4 mm; los saldos de instrumentos segregados aumentaron tan solo 4,2 mm, mientras que el saldo vivo de letras del Tesoro se mantuvo estable respecto al año anterior. De este modo, el saldo vivo de bonos y obligaciones se situó a final de año en 741,7 mm, el de letras en 82,4 mm y el de principales y cupones segregados alcanzó 68,7 mm.

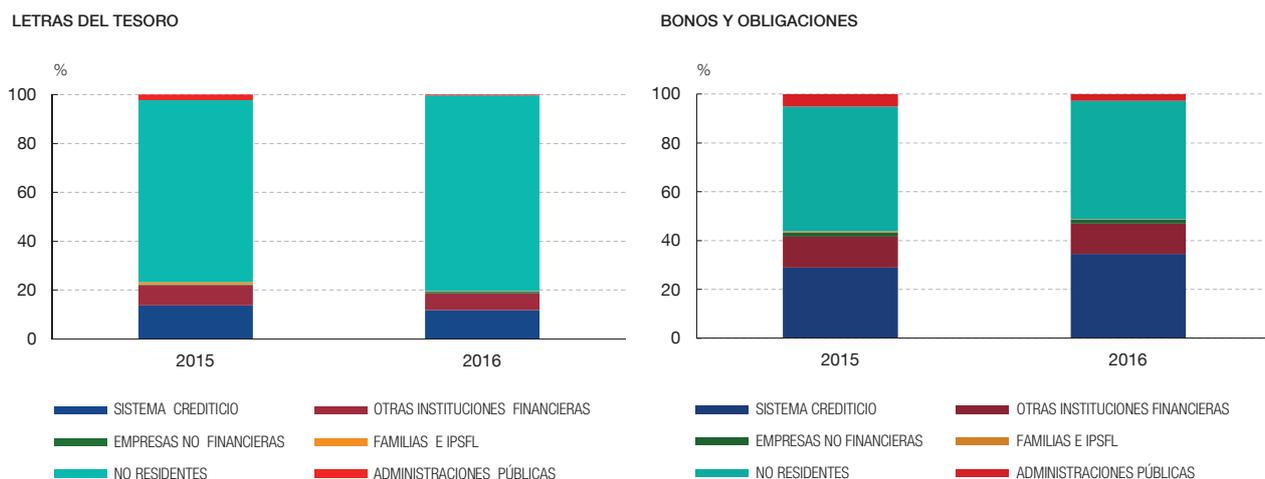
La distribución porcentual de los saldos vivos en las carteras registradas de los distintos grupos de agentes se puede observar en el gráfico 3.1, tanto para letras del Tesoro como para bonos y obligaciones. La información pormenorizada de la distribución de saldos vivos en las carteras registradas, por instrumentos y por grupos de agentes, se encuentra en el cuadro A.17 del apéndice estadístico, mientras que el mismo detalle se muestra en el cuadro A.18 para el caso de las carteras a vencimiento.

Como ya se señaló el año anterior, es de destacar también en 2016 el aumento del saldo de deuda pública en manos del Banco de España como consecuencia del programa de compras de valores públicos del Eurosistema, dentro del conjunto de medidas no convencionales de política monetaria implementadas en el área del euro. Este aumento se cifró en 67,3 mm y constaba en su totalidad de bonos y obligaciones.

En concreto, el crecimiento de los saldos vivos de bonos y obligaciones representó casi el 90 % del aumento del saldo vivo del conjunto de instrumentos de deuda del Estado en este mercado en 2016. Aparte del ya comentado crecimiento de las tenencias de este activo por el Banco de España, ningún otro grupo de agentes destaca por haber registrado un aumento considerable de sus tenencias. Lo que sí merece la pena resaltar es la evolución en 2016 de la cartera registrada de no residentes, que, con una reducción de 0,2 mm, contrasta significativamente con la observada en años anteriores, cuando acumulaba la mayor parte del aumento del saldo vivo de bonos y obligaciones. Por su parte, el grupo de agentes que observó el descenso más relevante en su cartera registrada fue el de Administraciones Públicas, con un descenso de 16 mm, seguido del grupo de entidades de crédito, que vio disminuir sus tenencias en 15,5 mm. Los restantes agentes observaron variaciones de sus carteras de mucha menor cuantía.

Como consecuencia de esta evolución, una vez más los inversores no residentes mantuvieron las carteras más cuantiosas, representando el 48,4 % del saldo vivo de bonos y obligaciones, aunque con un descenso de 2,5 pp de cuota de participación respecto al año anterior. Les siguen, por orden de magnitud, el Banco de España, las entidades de crédito y las otras instituciones financieras, que registran cuotas de participación del 18,7 %, 15,8 % y 12,4 %, respectivamente. Niveles mucho más reducidos son los correspondientes a Administraciones Públicas, empresas no financieras y familias, con participaciones del 2,8 %, 1,6 % y 0,4 %, respectivamente.

En cuanto a las letras del Tesoro, en ningún grupo de agentes se observó una variación destacable de sus tenencias, siendo los no residentes los que registraron el ma-



FUENTE: Banco de España.

yor avance de estas, con un aumento de 4,4 mm. Del resto de grupos, ninguno registró variaciones de sus carteras de letras del Tesoro, positivas o negativas, por encima de los 2 mm.

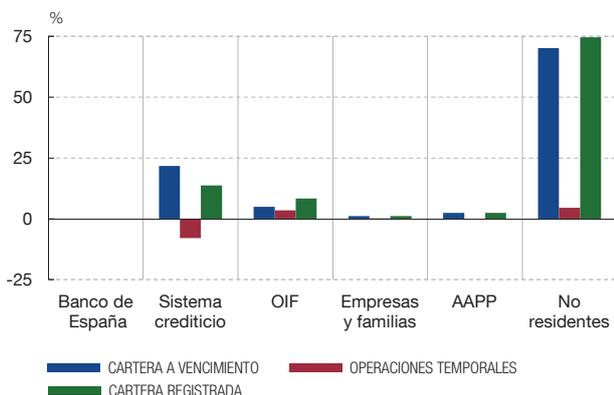
De nuevo, son también los no residentes los que registran la mayor parte de las tenencias de letras del Tesoro, con una cuota del 80 %, es decir, 5,4 pp más que el año anterior. Les siguen en importancia el grupo de entidades de crédito (que mantienen un 11,7 %) y el de otras instituciones financieras (con un 6,9 %). Las carteras del resto de agentes —entre los que se encuentran las Administraciones Públicas, las empresas no financieras y las familias— no superan ninguna de ellas el 1 % de cuota de participación en el saldo vivo de letras del Tesoro.

Por último, para el conjunto de instrumentos segregados, el aumento observado en sus saldos vivos (4,2 mm, ya señalado anteriormente) se materializó en el incremento de las tenencias de otras instituciones financieras (cifrado en 2,6 mm) y en los crecimientos de las carteras de empresas no financieras y de no residentes (cifrados ambos en 0,9 mm). Las variaciones del resto de grupos de agentes fueron bastante menos significativas. De este modo, son las otras instituciones financieras las que siguen manteniendo la cuota más elevada sobre el saldo vivo de estos instrumentos, que se sitúa en el 67,3 %. Les siguen, en orden de importancia cuantitativa, los no residentes, con una cuota del 19,1 %, manteniendo bastante diferencia sobre los demás grupos de agentes.

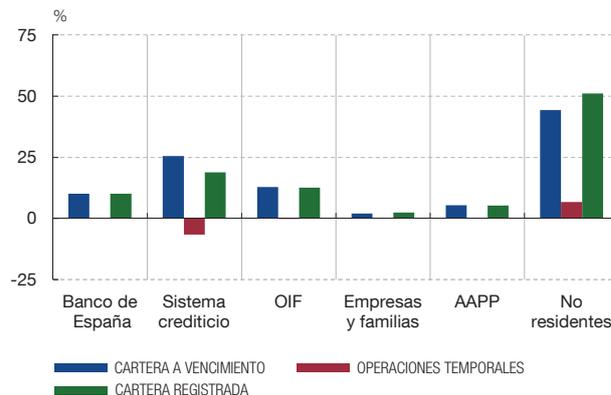
En el gráfico 3.2 se presentan, para los distintos grupos de agentes y en términos porcentuales sobre los saldos vivos de letras del Tesoro y de bonos y obligaciones correspondientes a los dos últimos años, las carteras a vencimiento, las operaciones temporales netas y las carteras registradas.

Como ya se señaló en la anterior edición de esta Memoria, el gráfico muestra, por un lado, el aumento de las tenencias de bonos y obligaciones del Banco de España como consecuencia del mencionado programa de compras de valores públicos por el Eurosistema y,

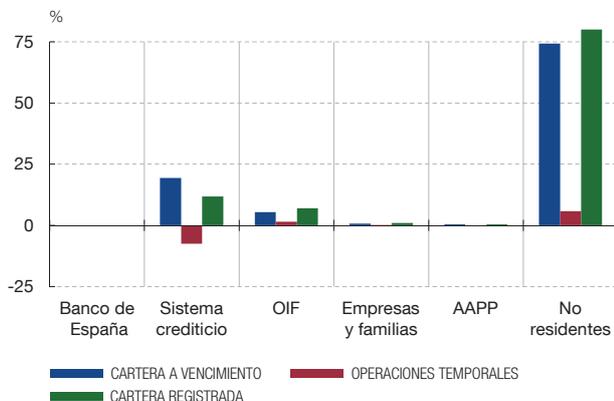
LETRAS DEL TESORO - 2015



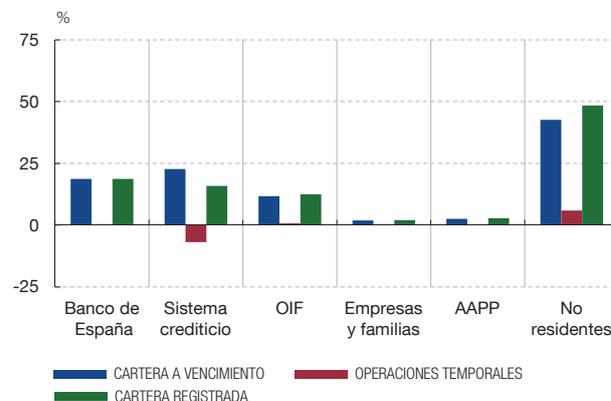
BONOS Y OBLIGACIONES - 2015



LETRAS DEL TESORO - 2016



BONOS Y OBLIGACIONES - 2016



FUENTE: Banco de España.

a A diferencia del criterio utilizado en el gráfico anterior, se ha separado el Banco de España del sistema crediticio.

b Porcentajes sobre saldos vivos.

por otro, la función intermediadora de las entidades de crédito al comprar deuda pública a vencimiento para ceder parte de ella al resto de los agentes en forma de operaciones temporales, con el resultado final de mostrar una cartera registrada inferior a su cartera a vencimiento.

3.2 El Banco de España como entidad gestora

Un año más, los saldos mantenidos en las Cuentas Directas del Banco de España registraron una considerable caída, que se cifró en el 40,4 %, para terminar alcanzando la cifra de 1.002 millones. Esta reducción fue muy intensa en el caso de las letras del Tesoro, cuyos saldos descendieron un 82,4 %, mientras que en el caso de los bonos y obligaciones el retroceso fue del 10,8 %.

Como consecuencia de esta evolución, el saldo de letras al cierre de 2016 era de 123 millones, mientras que el de bonos alcanzaba 880 millones. En términos relativos, las letras del Tesoro representaban tan solo el 12 % del saldo total mantenido en Cuentas Directas del Banco de España, y los bonos y obligaciones suponían el restante 88 %.

En la ordenación de entidades gestoras por tamaño de sus saldos de terceros, el Banco de España figuraba en el puesto vigésimo primero al final de 2016. En el caso de los bonos y obligaciones, su puesto era el vigésimo, mientras que ocupaba la posición decimocuarta en el caso de las letras.